	INSTITUCIÓN EDUCATIVA COLEGIO PADRE LUIS VARIARA *"Educamos con calidad humana"*	MD2 - EHPP - 02 - 01 - R1	
		GRADO: DECIMO	
	LENGUA CASTELLANA	**PERIODO: PRIMERO**	
	FICHA DE TRABAJO	**FECHA: 24 /02/2022**	
ESTUDIANTE		**DOCENTE**	Luz Angelica Bolado Silva

"Haced todo por amor, nada a la fuerza"
San Francisco de Sales

LITERATURA MEDIEVAL

DESEMPEÑO

Analiza y expresa generalidades de la literatura medieval y la literatura y teatro del siglo de oro, identificando autores, contexto histórico, características, géneros y temas, asumiendo una postura crítica y propositiva, generando ideas para construir su discurso y compartirlo, aportando al criterio del otro.

Orientaciones

Querido estudiante tenga en cuenta:

1. Seleccione una lectura de las cuatro que se presentan
2. Según lo visto en la temática, resalte de la lectura seleccionada por que considera que corresponde a la literatura medieval. (valor 5.0)
3. Responda la siguiente ficha técnica (valor 5.0)

FICHA TÉCNICA:

nombre de la lectura seleccionada

1. Temas:

2. Autor:

3. Técnicas, composición y elementos narrativos

- Voz del narrador:

- Forma del discurso:

- Estructura:

- Personajes:

- Espacios:

LIVEWORKSHEETS

- Tiempo:

4. Recursos estilísticos

- Prosopopeya:

- Metáforas:

Recuerde enviar la evidencia por agenda escolar según corresponda (la actividad se socializará en clase)

Lecturas

Premios Joaquín Sama 2004

LA MUERTE DEL REY I

El rey murió a manos del monje, que le asestó una certera puñalada en el corazón porque le guardaba rencor desde que mandó quemar la mayor parte de los manuscritos de la biblioteca.

El entierro tuvo lugar al atardecer, en la playa. El sol vestía de amarillo el horizonte, mientras las gentes más allegadas al rey lloraban su pérdida en un ambiente de tristeza.

El cuerpo del monarca yacía en una embarcación de troncos a la que se prendió fuego para después dejar que fuera a la deriva… hasta que sólo se viera un diminuto punto de luz en medio del mar al caer la noche.

Damián Nogales

Escribe aquí

LIVEWORKSHEETS

EL TORNEO MEDIEVAL

Hacía muchísimos años que el rey Ildefonso vivía en un gran castillo amurallado. Tenía dos hijos, el mayor se llamaba Gonzalo y moraba con él en su fortaleza. Pero el menor, que nació de una plebeya, fue abandonado en un monasterio.

El monasterio presentaba una puerta corroída por la humedad que le daba matices oscuros. Al entrar en él una intensa fragancia a incienso envolvía las estancias. Dos lámparas de velas colgaban del techo, también poseía un atrio y en un rincón oscuro había una pequeña entrada iluminada por una tea. La biblioteca era un lugar recogido, lleno de estanterías repletas de manuscritos antiquísimos elaborados por los copistas. Al lado de los estantes de madera aparecían diez mesas desgastadas que invitaban al estudio. Allí, el padre Francisco crió al hermano menor, lo educó y le puso el nombre de Ignacio.

El joven Ignacio se dio cuenta, a medida que iba creciendo, de que su padre, el rey, y su hermano Gonzalo explotaban a los campesinos y se comportaban de un modo cruel. Así que un día decidió desafiar al rey en un torneo a vida o muerte.

La justa tuvo lugar en un robledal cercano al castillo. Allí, las gentes del pueblo se deleitaban con una magnífica música instrumental acompañada con las voces de los mejores juglares del lugar. Al acontecimiento acudieron los reyes y las más bellas damas de los reinos vecinos. Todo se acompañaba de las mejores viandas y se regaba con buenos vinos.

El torneo dio comienzo. Ignacio, montado en su corcel blanco, portaba una armadura plateada y el rey vestía la armadura real. Ambos empuñaban lanzas y sus miradas desprendían, a través de los yelmos, aires de venganza. El público, sentado en sus rudimentarias gradas de madera, contemplaba asombrado la gesta de Ignacio al tirar de su caballo al rey con un certero golpe en su pecho.

Acto seguido, Gonzalo subió a su grupa y se enfrentó con su hermano. Pero Ignacio repitió la hazaña y le hizo caer al suelo. El pueblo aclamó al príncipe y desterró del reino a su padre y su hermano.

Damián Nogales

Escribe aquí

LIVEWORKSHEETS

EL SUEÑO DEL DRAGÓN

- En mis sueños vislumbré a un recio hombre, con su resplandeciente cota de malla, descansando en su lecho y con un arco de ébano a sus pies. Poco a poco me fui acercando hasta él porque me había parecido tan hermoso… Cuando me encontraba casi a su lado, la figura del arquero empezó a desvanecerse y no pude hacer nada por detenerle… Observé mis manos, las manos de un dragón.

- En mi descanso divisé a una hermosa joven que paseaba tranquilamente por un busque y quise alargar la mano para tocarla, pero, de repente, un haz de luz surgió de ella y… ¡no era posible! –pensé horrorizado.

Me desperté sobresaltado y me senté en la cama respirando con dificultad. Cuando me calmé cogí el arco y una saeta porque había creído oír un rugido en el bosque. Me asomé con precaución a la almena, con el arco tenso. Pero al asomarme sólo vi los jirones del vestido de la joven de mi sueño colgando de un matorral. Entonces, era cierto… se había transformado en un dragón.

José María Galea

Escribe aquí

LIVEWORKSHEETS

LA BÚSQUEDA DEL SANTO GRIAL

El árbol hueco. Otra vez el árbol hueco. Aquí estoy, en este oscuro y tenebroso bosque para buscar el Santo Grial por orden del rey Arturo… No encuentro el camino, no sé dónde estoy, la luna se ha cubierto, toda se ha llenado de sombras, mi corcel, preso del pánico, ha huido.

¿De qué me sirven la fama y la armadura que ahora me protege si no me atrevo a adentrarme en las tinieblas del bosque?

¡He vuelto a escuchar esos ruidos agudos y extraños de antes! Veo movimientos detrás de los arbustos. Me quedaré quieto hasta que desaparezcan. Pero los ruidos son cada vez más fuertes. Me tiemblan las manos, el miedo no me deja mover las piernas, el terror se está apoderando de mi cuerpo. Sólo me queda una oportunidad. ¿Qué es aquel resplandor?. No puede ser el Santo Grial…

Sin embargo, creo saborear la victoria. Allí voy rey Arturo, con tu mandato cumplido y sin traicionar tu confianza. Siento ruidos y movimientos casi familiares. De nuevo, el espanto me vuelve a recorrer el cuerpo. Me fallan las piernas, caigo, no tengo fuerzas para incorporarme, mi cuerpo se estremece sin control. Miro hacia arriba y pienso: "Otra vez el árbol hueco".

Juan Carlos Pavo y Ana Isabel Barragán

Escribe aquí

LIVEWORKSHEETS